

# La justificación de la guerra. Tony Blair ante el Parlamento: “Les ruego aprobar la moción”

*Documentos*      *El Mercurio*, domingo 23 de marzo de 2003,  
Cuerpo D, Reportajes.

El martes 18, en un discurso que seguramente pasará a la historia, el primer ministro británico pidió a la Cámara de los Comunes aprobar la acción militar en Irak. Allí explicó por qué la guerra resultaba a su juicio inevitable, relató en detalle los esfuerzos diplomáticos –mencionando al presidente de Chile–, advirtió sobre la división del mundo entre dos nuevos polos e incluso informó de la existencia de una “bomba radiactiva sucia” en manos de terroristas. Publicamos los capítulos principales de su intervención.

TONY BLAIR

Ruego aprobar la moción del orden del día en nombre mío y de todos mis honorables amigos. Desde el inicio digo que es correcto que esta casa debata este tema y emita un juicio sobre él. Esa es la democracia a la que tenemos derecho y por la cual otros luchan en vano.

Y nuevamente insisto en que no dejo de respetar las opiniones que difieren de la mía.

Ésta es una opción dura. Pero es también una opción clara:

mantener fuera del combate a las tropas británicas y hacernos a un lado o mantenernos firmes en el curso que hemos emprendido.

Yo opino que debemos mantenernos firmes.

La pregunta que se nos plantea más a menudo no es por qué esto tiene importancia, sino por qué tiene tanta importancia. Acá estamos, el gobierno ante su prueba más difícil, corriendo el riesgo de perder su mayoría y la primera renuncia del gabinete por un asunto de política con los principales partidos divididos.

Gente que está de acuerdo en todo lo demás, no está de acuerdo en esto y de igual forma, aquellos que nunca están de acuerdo en nada, ahora encuentran una causa común. El país y el Parlamento reflejan, uno y otro, un debate que, a medida que ha ido pasando el tiempo, se ha vuelto menos amargo, pero no por ello menos serio.

De modo que ¿por qué es tan importante? Porque el resultado de este asunto determinará ahora más que el destino del régimen iraquí y más que el futuro del pueblo iraquí, embrutecido por tanto tiempo por Saddam. Determinará el modo en el que Gran Bretaña y el mundo se enfrenten a la amenaza central de seguridad del siglo XXI; el desarrollo de la ONU; la relación entre Europa y los EE.UU.; las relaciones dentro de la UE y el modo en el que EE.UU. se relacione con el resto del mundo. Determinará el modelo de la política internacional para las futuras generaciones.

## LOS CARGOS CONTRA SADDAM

Pero hablemos primero de Irak y de sus armas de destrucción masiva (ADM).

En abril de 1991, tras la guerra del Golfo, se le concedió 15 días a Irak para que proporcionara una declaración completa y final de todas sus ADM.

Saddam ha usado las armas contra Irán, contra su propio pueblo, causando miles de muertes. Tenía planes para usarlas contra las fuerzas aliadas. Tras la guerra del Golfo se pudo ver claramente que las ambiciones de ADM de Irak eran mucho más extensas que lo que se había pensado hasta aquel momento. La ONU identificó este problema como uno que había que solucionar urgentemente. Se creó Unscop, el equipo de inspección de armas y se esperaba que ellos finalizaran su tarea después de la declaración a fines de abril de 1991.

La declaración que se emitió fue falsa –una negativa general del programa, aunque provisoria. Así comenzó el juego que ha durado 12 años.

Los inspectores hicieron su revisión. Finalmente, en marzo de 1992, Irak admitió tener ADM previamente no declaradas, pero declaró haberlas destruido. Emitió otra declaración detallada y final. Nuevamente los inspectores buscaron, pero hallaron poco.

En agosto de 1994, Irak dejó de colaborar del todo con Unscop. Hubo amenazas de acción militar y prosiguieron las inspecciones. En marzo de 1995, en un intento de librar a Irak de los inspectores, se volvió a hacer una declaración detallada y final de ADM. En julio de 1995, Irak se vio obligado a admitir que eso también era falso. En agosto volvieron a emitir otra declaración detallada y final.

#### LAS ARMAS BIOLÓGICAS

Luego, una semana después, el yerno de Saddam, Hussain Kamal, huyó a Jordania. Reveló un programa mucho mayor de AB (armas biológicas) y por primera vez dijo que Irak había transformado el programa en armamentos, algo que Saddam siempre había negado enfáticamente. Todo esto sucedió mientras los inspectores estaban en Irak. Kamal también reveló un programa para producir un arma nuclear en 1990.

Irak se vio obligado entonces a entregar documentos que demostraban el alcance de aquellos programas. En noviembre de 1995, Jordania interceptó componentes prohibidos para misiles que se podían usar para ADM.

En junio de 1996, Irak volvió a hacer una declaración detallada y final que una vez más demostró ser falsa. En junio de 1997, se les prohibió el acceso a los inspectores a sitios específicos.

En septiembre de 1997, se volvió a hacer otra declaración detallada y final. Nuevamente falsa. Entre tanto, los inspectores descubrieron un equipo de producción de un agente VX que actúa sobre el sistema nervioso, algo que los iraquíes siempre habían negado.

En octubre de 1997, EE.UU. y Gran Bretaña amenazaron con acción militar si Irak se negaba a recibir a los inspectores, pero la obstrucción continuó.

Finalmente, bajo amenazas de acción, en febrero de 1998, Kofi Annan fue a Bagdad y negoció un memorándum con Saddam para permitir que continuaran las inspecciones que prosiguieron por unos pocos meses.

En agosto se suspendió la cooperación.

En diciembre los inspectores se fueron. Su informe final fue una acusación feroz de las mentiras, decepción y obstrucción de Saddam, con grandes cantidades de ADM que no se habían declarado.

Luego, en diciembre de 1998, EE.UU. y Gran Bretaña emprendieron la operación “Desert Fox” (zorro del desierto), una campaña de bombardeo con objetivos para destruir la mayor cantidad de sitios de producción de ADM posibles.

En 1999, se creó un nuevo equipo de inspección, Unmovic, pero Saddam no les permitió entrar a Irak, de modo que permanecieron en el limbo hasta que después de la resolución 1441 de noviembre pasado se les permitió regresar.

¿Qué alega hoy en día Saddam? Exactamente lo mismo que antes: que no posee ADM.

Se nos pide que creamos que después de siete años de obstrucción y falta de cumplimiento que finalizaron con los inspectores debiendo abandonar el país en 1998, siete años en los que ocultó su programa y lo siguió desarrollando incluso mientras los equipos de inspección estaban en Irak, decidió voluntariamente tras su partida hacer lo que se había negado a hacer constantemente bajo coerción.

Cuando los inspectores dejaron el país en 1998, existían los siguientes ítems no declarados: 10.000 litros de ántrax; un extenso programa del agente químico VX; 6.500 municiones químicas; al menos 80 toneladas de gas mostaza y posiblemente más de 10 veces esa cantidad; una cantidad incontable de sarín, toxina botulínica y una serie de otros venenos biológicos; todo un programa de misiles Scud.

Ahora se nos pide seriamente que aceptemos que en los últimos años, contradiciendo toda la historia anterior y toda inteligencia, él decidió unilateralmente destruir las armas. Es un alegato claramente absurdo.

La resolución 1441 es muy clara. Expresa una oportunidad final para que Saddam se desarme. Reitera el hecho de que ha

estado durante años infringiendo materialmente 17 resoluciones de la ONU. Expresa que esta vez el cumplimiento debe ser pleno, incondicional e inmediato. El primer paso es una declaración detallada y final de todas las ADM que debía entregarse el 8 de diciembre.

No voy a relatar todos los acontecimientos que sucedieron a partir de entonces –la Cámara los conoce–, pero esto es algo que fue aceptado por todos los miembros del Comité de Seguridad de las Naciones Unidas: la declaración del 8 de diciembre es falsa. Eso ya constituye de por sí una infracción material. Irak ha hecho algunas concesiones a la cooperación, pero nadie pone en duda que no está colaborando plenamente. Irak continúa negando tener ADM, aunque ningún servicio de inteligencia serio del mundo lo cree así.

El 7 de marzo, los inspectores publicaron un notable documento. Consta de 173 páginas con el detalle de todas las preguntas que quedan sin contestar sobre las ADM de Irak. Contiene una lista de 29 diferentes áreas en las que les ha sido posible obtener información. Por ejemplo, dice con respecto a VX: “La documentación a la cual Unmovic ha tenido acceso sugiere que Irak tenía al menos planes de largo alcance para el VX... La mostaza constituía una parte importante (alrededor de un 70%) del arsenal de armas químicas de Irak... 550 obuses con mostaza y hasta 450 bombas aéreas con mostaza no declarados... incertidumbre con respecto a más de 6.526 bombas aéreas, que corresponden a aproximadamente 1.000 toneladas de agentes químicos, sobre todo mostaza... Basada en medios de desarrollo desconocidos, la producción potencial de Irak de ántrax podría estar dentro de un rango de 15.000 a 25.000 litros... Sobre la base de toda la evidencia existente, hay fuertes presunciones de que no se destruyeron alrededor de 10.000 litros de ántrax que aún pueden existir”.

Sobre esta base, si nos hubiéramos realmente atendido a lo que dijimos en la resolución 1441, el Consejo de Seguridad debería haber condenado a Irak por infracción material.

Lo que sí está perfectamente claro es que Saddam ha vuelto a las mismas viejas jugarretas de la misma manera. Es cierto que ha habido concesiones, pero ningún cambio fundamental anímico o mental.

Pero los inspectores indicaron que había al menos algo de

cooperación y el mundo justificadamente tuvo sus dudas con respecto a la guerra. Por lo tanto, fue así cómo encaramos una segunda resolución.

Formulamos un ultimátum urgiendo a Saddam a cumplir con la resolución 1441 o de lo contrario, se encontraría en una infracción material, lo que no era una propuesta irrazonable, visto su historial.

Pero, así y todo, los países dudaban: ¿cómo podremos juzgar si hay una plena colaboración?

Elaboramos luego otro acuerdo. Consultamos a los inspectores y preparamos cinco tests basados en el documento que ellos habían publicado el 7 de marzo. Tests que incluían entrevistas con 30 científicos que no eran de Irak; producción de ántrax o documentación que mostrara su destrucción.

Los inspectores añadieron otro test: que Saddam les pidiera públicamente a los iraquíes que colaboraran con ellos. Así fue cómo elaboramos este marco: a Saddam se le concedería un tiempo específico para que completara los seis tests que demostrarían una plena cooperación; si lo hacía, los inspectores podrían desarrollar un programa de trabajo para el futuro y si no lo hacía, entraríamos en acción.

#### AGRADECIMIENTO A LAGOS

De modo que un patrón claro y un ultimátum claro. Desafío a quien sea que pueda decir que ésta es una posición poco razonable.

El lunes pasado estábamos logrando ciertos avances. Estuvimos muy cerca de lograr un acuerdo de la mayoría y le agradezco en particular al presidente de Chile por el modo constructivo con el que encaró el problema.

Hubo debates sobre la longitud del ultimátum. Pero el modelo básico estaba logrando apoyo.

Luego, el lunes por la noche, Francia dijo que vetaría una segunda resolución, bajo cualquier circunstancia, y luego se opuso a los seis tests. Más adelante, ese mismo día, Irak los rechazó y, así y todo, continuamos negociando.

El viernes pasado, Francia dijo que no podía aceptar ningún

ultimátum. El lunes hicimos un último intento por llegar a un acuerdo, pero ellos continúan oponiéndose por completo a cualquier declaración que contenga un ultimátum autorizando la acción en el caso de que Saddam no cumpla.

Sólo piensen por un momento en la postura que se nos pide que adoptemos. Los que se oponen a nosotros dentro del Consejo de Seguridad dicen que quieren que Saddam se de-sarme, pero no están de acuerdo con ninguna nueva resolución que autorice la fuerza en el caso de incumplimiento.

Esa es su postura. “No” a cualquier ultimátum; “no” a cualquier resolución que estipule que el incumplimiento conducirá a una acción militar.

De modo que debemos exigirle que se desarme, pero dejar de lado cualquier concepto de amenaza si no lo hace. Desde diciembre de 1998 hasta febrero de 2002, no se le permitió a ningún inspector de la ONU inspeccionar nada en Irak; nada en absoluto, durante cuatro años.

¿Qué fue lo que lo hizo cambiar de opinión? La amenaza de fuerza. Desde diciembre hasta enero y luego desde enero hasta febrero, se hicieron concesiones.

¿Qué lo hizo cambiar de opinión? La amenaza de fuerza. ¿Y qué es lo que lo hace ahora mandar invitaciones a los inspectores, revelar documentos que había dicho que jamás había tenido, producir evidencia de armas supuestamente inexistentes, destruir misiles que declaró que iba a conservar? La inminencia de la fuerza.

El único poder persuasivo al que responde es al de 250 mil tropas aliadas en el umbral de su patria.

Y, sin embargo, a pesar de que ese hecho es tan obvio que salta a la vista, se nos dice que cualquier resolución que autorice la fuerza será vetada. No sólo opuesta sino que vetada, bloqueada.

El camino hacia delante era tan claro. La ONU debía presentar una segunda resolución con cláusulas que debían cumplirse y con un ultimátum que si no se cumplía con ellas, se entraría en acción.

Lo trágico es que si se hubiera presentado dicha resolución, tal vez él la hubiera acatado, pues el único camino hacia la paz con alguien como Saddam Hussein es la diplomacia avalada por la fuerza.

Sin embargo, desde el momento en que propusimos las cláu-

sulas y buscamos apoyo para un ultimátum, hubo un recurso inmediato al lenguaje del veto.

Y ahora el mundo debe volver a aprender nuevamente la lección de que la debilidad frente a la amenaza de un tirano, no es el mejor camino hacia la paz, sino hacia la guerra.

Mirando retrospectivamente 12 años atrás, hemos sido víctimas de nuestro propio deseo de aplacar lo implacable, de persuadir hacia la razón lo totalmente irracional, de esperar que hubiera algún genuino intento de hacer el bien en un régimen cuya mente es de hecho malvada. Ahora la misma longitud del tiempo actúa en contra nuestra. Ustedes han esperado 12 años. ¿Por qué no esperar un poco más?

Y ciertamente lo hemos hecho.

La resolución 1441 fue una oportunidad final. El primer test fue el 8 de diciembre. No lo pasó. Pero seguimos esperando hasta el 27 de enero, el primer informe de inspección que demostró la ausencia de una plena cooperación. Una nueva infracción, pero continuamos esperando.

#### “LA INDULGENCIA DEBE CESAR”

Hasta el 14 de febrero y luego el 28 de febrero con concesiones, de acuerdo a la vieja rutina familiar, que se nos arrojaban para despertar nuestro apetito de esperanza y para continuar esperando. Pero, hasta el momento, nadie, ni los inspectores ni ningún miembro del Consejo de Seguridad, ni ningún observador medianamente racional, cree que Saddam esté colaborando plena o incondicionalmente o de inmediato.

Nuestra falta no ha sido la impaciencia.

La verdad es que nuestra paciencia debería haberse agotado hace semanas y meses y años atrás. Incluso ahora, si el mundo se uniera y le diera un ultimátum para cumplir o enfrentarse a un desarme forzado, tal vez lo haría. Pero el mundo duda y en esa duda él siente la debilidad y, por lo tanto, continúa desafiante.

¿Qué pensaría cualquier régimen tiránico que tuviera ADM al observar la historia de la danza diplomática del mundo con Saddam? Que nuestra capacidad para llevar adelante resoluciones decididas sólo se equipara con nuestra debilidad para implementarlas.



Es por ello que esta indulgencia debe cesar. Porque es peligrosa. Es peligrosa si este tipo de regímenes no nos cree.

Peligrosa si creen que pueden usar nuestra debilidad, nuestras dudas, inclusive los impulsos naturales de nuestra democracia hacia la paz, en nuestra contra.

Peligrosa porque un día pueden confundir nuestra repugnancia innata contra la guerra con una incapacidad permanente; cuando, de hecho, empujados hasta el límite, actuaremos. Pero entonces cuando actuemos, tras años de engaños, la acción deberá ser más dura, mayor y más total en su impacto. Irak no es el único régimen que posee ADM. Pero si nos desentendemos de esta confrontación en este momento, los futuros conflictos serán infinitamente peores y mucho más devastadores.

Pero, naturalmente, en cierto sentido, cualquier observador imparcial no pone realmente en duda que Irak no haya cometido infracciones y que la resolución 1441 implique la acción bajo esas circunstancias. El verdadero problema es que, en el fondo, la gente ponga en duda que Irak sea una amenaza; que ponga en duda el vínculo entre el terrorismo y la ADM; ponga en duda toda la base de nuestra aseveración de que los dos juntos constituyen un ataque fundamental a nuestro modo de vida.

#### LA BOMBA RADIATIVA

(...) Permítanme que le informe a la Cámara lo que yo sé. Sé que existen algunos países o grupos dentro de países que están proliferando y que comercian ADM, sobre todo tecnología de armas nucleares.

Sé que hay compañías e individuos, algunos ex científicos de programas de armas nucleares que están vendiendo sus equipos o conocimientos.

Sé que hay varios países –en su mayoría dictaduras con regímenes sumamente represivos– que están intentando desesperadamente adquirir armas químicas, armas biológicas o, en particular, capacitación para armas nucleares. Algunos de estos países están a punto de conseguir armas nucleares. Esta actividad no está disminuyendo sino aumentando.

Todos sabemos que hay células terroristas que están operando en este momento en la mayoría de los países importantes. Así

como en los últimos dos años, alrededor de 20 distintas naciones han sufrido serios ataques terroristas y miles han muerto en ellos.

El propósito del terrorismo no se basa únicamente en el acto violento en sí, sino que en producir terror. Su objetivo es enardecer, dividir, producir consecuencias que luego ellos usan para justificar un mayor terror.

Envenena en todo el mundo en este momento las posibilidades de un progreso político: en Medio Oriente, en Cachemira, en Chechenia y en África.

La remoción de los talibanes en Afganistán significó un duro golpe. Pero no se ha ido.

Y estas dos amenazas tienen diferentes motivos y diferentes orígenes, pero comparten un punto de vista básico común: detestan la libertad, la democracia y la tolerancia, que son el sello de nuestro modo de vida.

En este momento, debo reconocer que la asociación entre ambos no es muy firme, pero se está endureciendo.

Y la posibilidad de que se unan, de grupos terroristas que tengan en su poder ADM, incluso de una llamada bomba radiactiva sucia es ahora, a mi juicio, un peligro real y presente.

Y recordemos que lo que fue impactante del 11 de septiembre no fue sólo la matanza de los inocentes, sino saber que si los terroristas hubieran podido hacerlo no habrían sido 3.000 los muertos, sino 30.000 o 300.000 y mientras más personas sufrieran, mayor habría sido el regocijo de los terroristas.

Tres kilogramos de VX desde un lanzacohetes contaminarían un cuarto de un kilómetro cuadrado de una ciudad.

Un litro de ántrax contiene millones de dosis letales y existen 10.000 litros no declarados. El 11 de septiembre cambió la psicología de los Estados Unidos. Debería haber cambiado la psicología del mundo. Naturalmente, Irak no es la única parte de esta amenaza. Pero es la prueba de si nos tomamos esta amenaza en serio.

Enfrentado a ello, el mundo debería unirse. La ONU debería ser el centro, tanto de la diplomacia como de la acción. Eso es lo que decía la resolución 1441. Ese era el acuerdo. Y yo les digo que terminar con ello, desear los fines pero no los medios, a largo plazo sería mucho más perjudicial para la ONU que cualquier otro camino.

Volver a caer en la lasitud de los últimos 12 años, hablar, discutir, debatir pero nunca actuar; declarar nuestra voluntad pero no hacerla cumplir; combinar lenguaje fuerte con intenciones débiles, eso produce un peor resultado que no hablar en absoluto.

Y luego, cuando la amenaza vuelva a aparecer desde Irak o desde cualquier otra parte, ¿quién nos creará? ¿Qué precio tendrá nuestra credibilidad con el próximo tirano? No sorprende el que Japón y Corea del Sur, junto a Corea del Norte, hayan emitido tan fuertes declaraciones de apoyo.

### LOS DOS NUEVOS POLOS

(...) Lo que hemos presenciado es, ciertamente, la consecuencia de la división de Europa y los Estados Unidos. No toda Europa –España, Italia, Holanda, Dinamarca y Portugal– nos han apoyado cabalmente. Y no una mayoría de Europa si incluimos, como deberíamos hacerlo, a los nuevos miembros que deberían acceder el próximo año.

Pero la parálisis de la ONU ha nacido de la división que existe. Y su núcleo lo ha formado el concepto de un mundo en el que hay dos polos rivales del poder: EE.UU. y sus aliados en un rincón, y Francia, Alemania, Rusia y sus aliados en el otro. No creo que todas estas naciones deseen este resultado, pero eso es a lo que nos enfrentamos en este momento.

Creo que esta visión es errada y profundamente peligrosa y sé por qué ha surgido. Existe un resentimiento por el predominio de los EE.UU.

Hay temor por el unilateralismo de los EE.UU. La gente se pregunta: ¿EE.UU. nos escucha y conoce nuestras preocupaciones? Y tal vez haya una falta de comprensión plena de las preocupaciones de los EE.UU. tras el 11 de septiembre. Conozco todo esto. Pero la manera de lidiar con ello no es la rivalidad sino la asociación. Los socios no son sirvientes como tampoco son rivales. Yo les diré lo que Europa le debió haber dicho en septiembre pasado a los EE.UU. Debería haber dicho al unísono: comprendemos vuestra ansiedad estratégica con respecto al terrorismo y las ADM y los ayudaremos a enfrentarlas.

Seremos consecuentes con lo que digamos en cualquier reso-

lución de la ONU que presentemos y la apoyaremos con la acción si Saddam no se desarma de manera voluntaria, pero, a cambio, les pedimos dos cosas: que EE.UU. elija el camino trazado por la ONU y reconozca la importancia fundamental de volver a comenzar con el Proceso de Paz de Medio Oriente, a lo cual se deberá comprometer.

No creo que exista ningún otro tema que tenga el mismo poder de reunificar a la comunidad mundial como el avance en los conflictos de Israel y Palestina. Existe naturalmente cierto cinismo sobre los recientes anuncios. Pero EE.UU. ya ha adquirido un compromiso, y lo creo sinceramente, en el camino hacia la paz, diseñado en consulta con la ONU.

(...) Todos nosotros adherimos a su visión: un estado de Israel, reconocido y aceptado por todo el mundo, y un estado palestino viable. Y eso debería formar parte de una agenda global más amplia sobre pobreza y desarrollo sustentable, sobre democracia y derechos humanos, sobre el buen gobierno de las naciones.

Es por ello que lo que suceda después de cualquier conflicto en Irak es de una importancia tan crítica.

Acá se nos presenta una nueva oportunidad para unirnos en torno a la ONU. Permítanme dejarlo en claro.

Debería haber una nueva resolución de la ONU tras cualquier conflicto en la que se proporcionara no sólo ayuda humanitaria, sino que se preocupara de la administración y gobierno de Irak. Eso debe hacerse ahora bajo una adecuada autorización de la ONU.

Debería proteger por completo la integridad territorial de Irak y que las entradas del petróleo –que la gente equivocadamente dice que queremos para nosotros– sean colocadas en un fondo fiduciario para el pueblo iraquí administrado por la ONU.

Y que se le conceda al futuro gobierno de Irak la oportunidad de comenzar con el proceso de unificación de los diversos grupos del país, sobre una base democrática, respetando los derechos humanos, como lo ha hecho tan destacadamente la naciente democracia en el norte de Irak –protegida de Saddam durante 12 años por pilotos británicos y norteamericanos en la zona de exclusión aérea.

Y en el momento en el que se haya formado un nuevo gobierno –dispuesto a desarmar a Irak de las ADM para las que su pue-

blo no tiene necesidad ni fines— se levantarán las sanciones en su integridad.

Nunca he señalado que nuestra justificación para la acción sea un cambio de régimen. Debemos actuar dentro de los términos emitidos en la resolución 1441. Esa es nuestra base legal.

Pero es la razón, y lo digo francamente, de que si actuamos lo hagamos con la conciencia clara y un corazón firme.

Acepto plenamente que quienes se oponen a este modo de actuar compartan mi odio por Saddam. ¿Quién no lo tendría? Irak es un país rico que en 1978, el año antes de que Saddam asumiera el poder, era más rico que Portugal o Malasia.

Hoy en día es un país pobre y el 60% de su población depende de donaciones de alimentos. Miles de niños mueren innecesariamente todos los años por falta de alimentos y medicinas.

Cuatro millones de personas de una población de sólo 20 millones están en el exilio.

La brutalidad de la represión —los campos de muerte y tortura, las cárceles bárbaras para los opositores políticos, las golpizas habituales para cualquier persona o sus familias de la que se sospeche alguna deslealtad— está bien documentada.

Sólo la semana pasada, alguien que osó difamar a Saddam fue atado al poste de una lámpara en una calle de Bagdad, se le cortó la lengua, fue mutilado y dejado allí hasta desangrarse, como una advertencia para los demás.

#### NINGUNA OPCIÓN ES PERFECTA

(...) Debemos enfrentarnos a las consecuencias de las acciones por las que abogamos. Para mí, eso significa todos los peligros de la guerra. Pero para otros, opuestos a este curso, significa —seamos claros— que el pueblo iraquí, cuya única verdadera esperanza de liberación radica en la remoción de Saddam, volverá a caer en la oscuridad y él estará en libertad para vengarse de todos los que sabe que desean que se vaya.

Y si esta Cámara exige que ahora, en este momento, cuando nos enfrentamos a la amenaza de este régimen, se retiren las tropas británicas, que nos demos vuelta en el momento crucial, y eso es lo que significa, ¿qué ocurrirá entonces?

¿Qué pensará Saddam? Se sentirá fortalecido más allá de toda medida. ¿Qué pensarán los demás estados que tiranizan a sus pueblos, los terroristas que amenazan nuestra existencia? Que la voluntad que los confronta es decadente y débil.

¿Quién se regocijará y quién llorará?

Y si nuestra exhortación es que Estados Unidos trabaje con los demás, que sean aliados buenos como también poderosos, ¿nuestro retiro los hará más multilaterales? ¿O no será más bien el mayor impulso posible para el unilateralismo? ¿Y qué pasará con la ONU y el futuro de Irak y el plan de paz para Medio Oriente, desprovisto de nuestra influencia, despojado de nuestra insistencia?

Esta Cámara deseaba esta decisión: Bueno, ya la tiene. Esas son las opciones. Y en este dilema, ninguna opción es perfecta, ninguna causa ideal.

(...) Retirarnos en este momento creo que pondría en peligro todo lo que más estimamos, convertiría a la ONU en un mero lugar de conversación, ahogaría los primeros pasos del progreso en el Medio Oriente; dejaría al pueblo iraquí a merced de los acontecimientos sobre los que podríamos haber ejercido todo el poder para lograr una mejor influencia.

No seré parte de un modo de actuar que consista en decirles a nuestros aliados que en el momento crucial de la acción, en el mismo momento en el que necesitan nuestra determinación, que Gran Bretaña vaciló. Este no es el momento de vacilar. Este es el momento de que esta Cámara, y no sólo este gobierno ni ciertamente este Primer Ministro, sino que esta Cámara, dé un paso adelante para demostrar que lucharemos por lo que sabemos que es lo correcto, para demostrar que nos enfrentaremos a las tiranías y dictaduras y terroristas que amenazan nuestro modo de vida, para demostrar que en el momento de decisión tenemos el coraje de hacer lo correcto.

Les ruego aprobar la moción.